

Agrupaciones

RECAMBIO

Al borde del abismo

Nuestra agrupación ha defendido siempre la instauración de un sistema nacional integrado de salud (SNIS) que recoja la experiencia única en el mundo de nuestras IAMC (que han logrado con costos muy reducidos, altas prestaciones) y de nuestro sistema público.

Desde hace tiempo, sin embargo, hemos públicamente advertido que el derrotero seguido por el MSP (en lo referente a asignación de recursos, metas y estilo de implementación), no sólo ponía en peligro la instauración de esta vieja aspiración del SMU, sino que amenazaba la viabilidad y calidad del conjunto del sistema.

En el sector público se han producido (fruto de una dura lucha) avances en las remuneraciones y regularización de los cargos, cuya implementación deberá vigilarse estrechamente, quedando en el debe aspectos no menos importantes: condiciones de trabajo, infraestructura y equipamiento mínimamente aceptables.

El panorama es mucho más negro en la salud privada. Pese a la campaña irresponsable de ciertos medios de prensa, lamentablemente secundada por algunos dirigentes sindicales e incluso autoridades del gobierno que incesantemente pregonan contra "la transferencia de recursos al sector privado", la realidad cada vez más inocultable es que se está produciendo una desfinanciación a pasos agigantados de las IAMC, resultado directo de la forma de implementación del SNIS por el MSP.

Es que el otorgamiento de nuevas prestaciones, los cambios exigidos en las plantas físicas, la rebaja de los tickets y copagos, son sin duda medidas muy populares y beneficiosas para los usuarios, pero que tienen un costo para hacer frente al cual no se ha entregado a las IAMC contrapartidas suficientes.

Qué decir del último ajuste de cuota mutual (fijado en un 25% del real por el Ministerio de Economía) o de la entrada fraccionada al FONASA que hace coexistir ambos sistemas, difiriendo el ingreso de las cápitas más rentables para un futuro lejano, lo que inviabiliza a las IAMC.

¿Qué es lo que se pretende?

Poner en riesgo decenas de miles de puestos de trabajo, creando una conflictividad nunca vista en este sector y un caos sanitario.

O multiplicar el número de instituciones intervenidas con deterioro de los salarios y las condiciones de trabajo absolutamente inaceptables.

Es hora de que las IAMC y los trabajadores técnicos o no del sector privado unan sus esfuerzos en la lucha por su supervivencia y exijan coherencia al gobierno: no pueden exigirse infinitas prestaciones sin brindar los recursos necesarios y luego, ante el desastre financiero, acusar de mala gestión a las IAMC.

Se está aun a tiempo de apostar al diálogo y rectificar un camino que de continuar así no sólo compromete el futuro del SNIS, las condiciones laborales y retribuciones de los trabajadores del sector, sino también la calidad de la atención médica brindada a un amplio sector de la población.

UNIÓN GREMIAL MÉDICA

Condiciones de trabajo

Desde siempre, UGM ha reivindicado el laudo único nacional, comprendiendo como tal dos componentes: el salarial y las condiciones de trabajo. En los últimos tiempos los logros gremiales han priorizado el salario, con significativos aumentos en el subsector público y la recuperación del privado.

Todo el gremio está en deuda en lograr avances en las condiciones de trabajo.

Desde enero del presente año se encuentra en funcionamiento el SNIS, y sin embargo las condiciones en las cuales trabajamos no han variado o incluso han empeorado.

El lugar físico en el cual desarrollamos nuestras tareas, la posibilidad de contar con recursos tecnológicos, tanto para el diagnóstico como terapéuticos, medicación, el número de pacientes que debemos atender por hora, el pluriempleo, la ausencia de políticas de educación médica continua, etc., conforman las condiciones de trabajo. Se agrega sin lugar a dudas las irregularidades en el relacionamiento laboral, como son las tercerizaciones, diferentes modalidades de relacionamiento, sobre todo en ASSE, donde los médicos reciben salarios complementarios a través de diferentes comisiones de apoyo e incluso figuran en planillas con cargos no médicos. Y como si fuera poco, desde las autoridades se genera un clima de relacionamiento hostil, que hace eco en la sociedad, donde algunos han generado una industria de la demanda, a la cual todos sin excepción estamos expuestos.

A pesar de todas las adversidades, los médicos hemos seguido desarrollando nuestra tarea con responsabilidad en todas las áreas: la asistencia, la docencia y la investigación. Pero pagamos el precio, estamos permanentemente expuestos a solucionar problemas y dificultades que no nos corresponden, que nos generan presiones indebidas, que nos quitan tiempo y energía para dedicarnos de lleno a nuestra profesión.

Llegó la hora de exigir un cambio en las condiciones de trabajo, que es sin lugar a dudas la gran reforma de la salud.

UGM ha iniciado el camino y ha generado la Comisión de Trabajo Insalubre, votada en el C.E. el 23 de enero.

Mejorar las condiciones de trabajo, que quede atrás el "mobbing", el "burnout" no es un derecho, es una obligación, obligación que tenemos todos los médicos ya no con nosotros mismos sino con la sociedad, pues de mejorar las mismas, sin lugar a dudas mejorará la asistencia de todos.

El 2008 tiene que ser el año en que se plantee con más fuerza aún la discusión de las condiciones de trabajo a las cuales estamos sometidos, sabiendo que es un largo camino, pero sabiendo que nos asiste la razón y la ética.

UGM se compromete a realizar el máximo esfuerzo para que esto acontezca, pero necesitamos de todos sin excepciones. Se lo debemos a los médicos, y por sobre todo a nuestros pacientes. Sabemos que se puede, está en todos nosotros hacerlo realidad.